

La organiza-
ción obrera es
una roca contra
la cual se estre-
llan los enemi-
gos del proleta-
riado.

EL ESFUERZO

Toda corres-
pondencia e im-
presos dirijase
al Director Mi-
guel A. León.—
Calle Bulnes

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO III.—NÚMERO 109.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

El amor al oficio

En todas las escuelas socialistas es preocupación constante de los militantes de verdad todo lo relacionado con la producción de la riqueza social.

Aparte algunas desviaciones empíricas según las cuales no hay que preocuparse de este grave problema revolucionario y que sostienen que el se resolverá solo, la mayoría teme que la revolución libertaria se torne en autoritaria — como ha pasado en Rusia — con el pretexto de que se necesita un poder central dictatorial para mantener el tono o equilibrio de la producción. Y una experiencia ... vieja como el mundo — nos enseña que la fatiga y el hambre colectivos abonan las aberraciones más inverosímiles en las masas desmoralizadas.

Creemos por esto que todo lo que atañe a la producción—principalmente lo relacionado con su perfeccionamiento e intensificación—debe ser de preocupación preferente entre los libertarios para impedir que la revolución se desvíe de su finalidad igualitaria y liberadora.

A pesar que en el actual régimen social el individuo se ve constreñido en su desarrollo tanto físico, moral como intelectual, caeríamos en un terreno negativo y fatalista si no reconociéramos que siempre hay un margen para que la personalidad humana se perfeccione y avise un horizonte más amplio y bello. Y seguramente cuando la revolución estalle, serán los más capacitados y activos los llamados a imprimir rumbos y si éstos son la casi totalidad de la masa, no habrá pretextos en el terreno de la producción para justificar un poder, llámese Gobierno, Junta de Salvación Pública o Comisariado del Pueblo, apellidos distintos que se da al grupo que dispone de la vida y los destinos de los que verdaderamente hacen la revolución.

* * *

Vemos a cada paso el desprecio profundo por el amor a la obra que se realiza. Nada importa al productor que lo que sale de su mano sea o nó de beneficio social, lo importante para él es ganar el mayor número de pesos, aunque sea a costa de la vida de sus semejantes.

Muchas veces por pura indiferencia los obreros no reparan en la inutilidad de lo que realizan o bien en el peligro social que significa hacer en mala forma un trabajo. ¡Cuántas construcciones que se han caído por mala calidad de la mezcla o de la enfierradura no se habrían hecho en forma correcta si los obreros se hubiesen negado a colaborar en la malas artes del contratista! Y esto que ha pasado con casas, puentes y pavimentos por mezquindad del contratista, se puede hacer extensivo a todas las industrias.

Naturalmente que la producción de esta naturaleza está destinada al pueblo, al proletariado, ya que los ricos no compran productos de bajo precio y dudosa calidad. Así que se realiza este fenómeno extraordinario: una parte de los trabajadores manufactura productos destinados a engañar a sus hermanos de explotación.

Tal estado de cosas debe modificarse. Cada individuo necesita cultivar en él ciertos elementos de ética o moral profesional. El obrero que se dedica sistemáticamente a laborar en empresas dañinas para sus compañeros, no es un productor sino un parásito social, ya que consume parte de la riqueza social y—en lugar de retribuir creando algo útil—se dedica a elaborar elementos perjudiciales a sus semejantes. Se podría agrupar tales individuos al lado de los que fabrican armamentos o bebidas alcohólicas.

Todo hombre que tenga un interés real en que la sociedad se modifique hacia la bondad y la libertad debe tener la aspiración de perfeccionar su oficio y hacer de él algo útil para los demás.

J. GANDULFO.

Deficiencia escolar

Habiéndose presentado a esta redacción unos padres de familias y espusieron, que la Escuela Municipal de Niñas es sumamente reducida y carece de toda clase de comodidades que requiere un establecimiento escolar.

En vista de lo espuesto, la redacción quizo poseccionarse de la verdad solicitando de la directora, permitiera una visita de la redacción, la q' fué aceptada con toda voluntad.

El Viernes pdo. a las 9 1/2 A. M. nos presentamos a la Escuela para obtener los datos exactos del anormal estado en que se encuentra dicha Escuela. Fuimos recibidos por la directora, señorita Ernestina Zlatar a la que espusimos el objeto de nuestra entrevista, quien nos contestó con la gentileza de una educacionista animada de un eterno espíritu de emancipación latente en toda alma de mujer altruista y de nobles sentimientos.

Interrogamos a la joven directora en todo lo referente a las deficiencias de la Escuela, contestando con datos exactos y comprobatorios que las quejas de los padres de las alumnas son justas y dignas de tomarlas muy en cuenta.

El Local es muy estrecho para el crecido número de educandas, que consiste en una sala grande y una galería contigua a ésta; son anti-higiénicas, no tienen ventiladores ni traga luz en la parte alta que se puedan abrir para mantener aire renovador del pesado álito de tantas niñas agrupadas en una estrecha sala, las puertas no se pueden abrir, porque la inclemencia del tiempo azota cruelmente a esas tiernas criaturas.

La estrechez del local obliga que, en cada escritorio se coloquen tres o cuatro niñas, siendo q' esos son construidos para dos; y en cada una de las estrechas salas funcionan dos secciones, tanto por el motivo ya espuesto como por la falta de profesoras.

El número de matriculadas es, aproximadamente, de ciento quince a a ciento veinte niñas, con una asistencia diaria de noventa.

También se nos permitió ver el patio, oportunamente, en la hora de recreo, en donde tuvimos ocasión de oír las espresiones de la profesora señorita Luisa Ulivi, que juzgándola a la lijera, no se aparta en nada del sentir de la directora manteniendo el fuego sagrado del amor por la educación de las niñas en un mejor ambiente y comodidades que exige la humana civilización.

Sobre el particular podimos constatar que el patio donde se recrean las niñas es un verdadero lodazal, está hundido y forma una especie de laguna; con las lluvias y nevazones se forma una laguna, aunque tiene desagües conserva la humedad por que es tierra vegetal negra muy ligera para la formación de un pantano.

También hay un pozo sucio sin tapa que es muy peligroso,

por cuanto que las niñas, jugando, pueden caerse oirse de cabeza dentro de él.

Los pasillos de salida a la calle son unos verdaderos charcos de aguas putrefactas, cubiertas por una tela verde y de mal olor.

De estas deficiencias se debe preocupar la junta de vecinos de este pueblo. Este es el problema de más interés de todo el pueblo, preocuparse con todo celo de las escuelas que sean amplias y reunan las comodidades y artefactos necesarios en donde se educan las futuras madres y hombres del mañana.

Por esta razón, consideramos que la obra en que están empeñados varios padres de familia es muy grande y noble, en pedir a los altos poderes públicos el mejoramiento escolar de este pueblo porque la población escolar es muy numerosa y las escuelas y educacionistas son sumamente pocas.

Como también, consideramos digno y noble el altruista deseo de la señorita Zlatar de implantar una escuela nocturna para mujeres de todas las edades, casadas y solteras; con esto se ve q', la joven educacionista, con todo entusiasmo busca el medio de combatir el analfabetismo y la ignorancia.

También nos manifestó, que pronto se dedicará a propoerlos a las niñas nociones de economía y que ya contaba con el obsequio de libretas de Caja de Ahorro, por la comisión de fiestas patrias, las que se asignarán como premio a las alumnas más adelantadas de los diferentes cursos.

Impuestos de lo que deseábamos nos despedimos de las distinguidas y nobles profesoras, deseándoles que sus propósitos sean una realidad por los cuales se esfuerzan conseguirlos y adaptarlos en pró de un mejoramiento educacional de la infancia de este pueblo.

Nos retiramos complacidos de las entusiastas educacionistas. En cada línea que traza el noble pensamiento de las jóvenes maestras se vé y oye la noble preocupación de enaltecer y agrandar la enseñanza, se les nota que sus almas están revestidas de prestigio y modestia, llenas de grandes virtudes y vigor para luchar en la batalla educacional.

Proximamente nos preocuparemos de este asunto tan importante.

El alcoholismo



Las epidemias que han azotado últimamente a nuestro pueblo han sido muy temidas, porque ellas han hecho muchas víctimas, pero, ¿acaso no es más terrible la plaga del alcohol que se encuentra propagado en todos los pueblos? ¿A qué se deben los grandes criminales, que nos cuentan los diarios? Todo esto es obra del alcohol, ese veneno que, introducido en el organismo, produce las alteraciones siguientes: enferma los órganos del aparato respiratorio, como ser la nariz, se hincha y se pone rojiza y los labios se parten, las vísceras del cuerpo, como ser el hígado, el páncreas, y los riñones, se inflaman, se irritan por la sangre alcoholizada que las recorren.

Además de los grandes perjuicios, que el borracho ocasiona en su propio cuerpo, produce efectos morales muy perniciosos.

El padre deja a sus hijos degenerados y enfermizos, por esto todos los niños que mueren en la infancia de fiebres y de enfermedades del cerebro, son hijos de padres alcohólicos, sin saber el desgraciado que con los licores que él se alegra en la taberna está abriendo la sepultura a sus futuros hijos, los cuales, si no mueren en la infancia, después de grandes maldecirán mil veces a los padres que lo engendraron.

Que cosa más repugnante y miserable que ver a un infeliz tomado del vino, echado en tierra como bestia asquerosa; presentándose en público en medio de una calle como un espectáculo escandaloso. Por esto, se mojan de él los muchachos, le desprecian los amigos y todos los que pasan apartan de él los ojos.

Por esto, entre el borracho y un animal no hay casi nada de diferencia: solamente se distinguen por la figura, pero el borracho se hace mucho más torpe y abominable, pues, durante su borrachera son hombres mal hablados, insolentes, pendencieros, perjudiciales a la familia, inhábiles para toda obra buena y dispuestos a cualquier crimen. Sabida cosa es que, de la taberna suelen salir todos los que van a poblar las cárceles y presidios, y que, en la taberna se educan casi todos los homicidas y grandes criminales.

Una vez, estaba un borracho tendido en el suelo junto a la taberna donde se había metido unos cuantos litros de vino; y no pudiendo digerirlo, arrojaba con el vino todo lo que tenía en el estómago, luego llegó un perro y empezó a lamerle la boca causando a todos los que pasaban repugnante compasión.

Conocí a un padre de familia que se entregó al vicio de la borrachera, lo que fué motivo para hacer sufrir mucho a su familia que, lamentaba con lágrimas ocultas y presentaba ante los demás una resignación; pero, él embrutecido por el licor, llegaba todos los días, profiriendo palabras indecentes, arrastrándose hacia la puerta detrás de la cual lo esperaban esposa e hija, listas para conducirlo a la cama, pero el envenenado pide a gritos más licor, y como ellas no se presentaran luego, disparó contra su hija la tranca de la puerta dejándola aturdida en el suelo, la pobre madre corre a atender a su hija, pero el inconsciente hombre la toma del pelo y barre con ella casi toda la pieza, sin hacer caso de aquellas dos infelices mujeres atormentadas.

Los vecinos dieron cuenta a la policía y aquella noche fué el ébrio a pasar su sueño al calabozo, para al día siguiente rendir cuenta al juez de la ciudad; el cual lo condenó a prisión por aquella falta tan grande que había cometido. El golpe recibido por la hija fué fatal, y poco días después falleció en el hospital, dejando abandonada a su madre a quien ayudaba a trabajar; pues, del hombre nada podía esperar, pues, todo lo que ganaba lo iba a dejar a la cantina.

Cuan agradable es ver a un padre de familia que no bebe, y toda la plata que gana en la semana, se la lleva a su mujer para que ella le compre alimento y vestuario a su familia, y le proporcione toda clase de comodidades. Pero, que tristeza es ver a su padre ébrio, que después de haber gastado todo su dinero en la cantina llega martirizando a su mujer y su familia.

Es por eso que, nosotros que conocemos a lo que arrastran las bebidas alcohólicas ayudaremos a trabajar por exterminarlas; no, podemos si, ordenar el cierre de cantinas pero podemos evitar que se consuman estas bebidas en nuestros hogares, y para evitar que los papás en días festivos vayan a frecuentar las cantinas, los convidamos a pasear al campo o a presenciar algún juego de foot-ball o una partida de tenis.

Y así obedeceré al miembro de la Liga Contra el Alcoholismo, que se preocupa por exterminar ese veneno que está exterminando la Raza.

MERCEDES CASTRO.

Linares, VIII 926.



La educación

(Leed con atención)

¡Qué educación la nuestra! Nace el hombre, y cuando no puede aún decir su voluntad se le hace cristiano. Apenas se desenvuelve su razón se le enseña a recitar las oraciones de la iglesia. Cuidase mucho de que no conozca los secretos de la generación y se le oculta su propio origen. No se le revela que salió de su madre, se le dice que se le trajo de París, o se encontró en una de las plantas de la huerta.

En las oraciones de la iglesia encuentra, aún niño, motivos de interrogación y duda. En el «Ave María»: ¿qué quiere decir, madre que Cristo fué fruto del vientre de la Virgen? En los «Mandamientos de la ley de Dios»: ¿Qué significa madre, no fornicarás ni desearás la mujer de tu prójimo? En los «Pecados Capitales»: ¿Qué es, madre, la lujuria? En todas partes: ¿cómo he de entender, madre, que Jesús fué concebido por obra del Espíritu Santo?

Apurada la madre y deseosa siempre de que la verdad no se escape, forja mil desatinos con que perturba y entenebrece el entendimiento del hijo. Como el hijo es precoz, la envuelve pronto en un mar de confusiones. Si Dios creó el mundo, ¿quién creó a Dios? Si Dios está en el cielo, ¿por qué no se asoma para que le veamos? Si todo es bondad, ¿cómo nos amenaza con castigos eternos?

No tiene la madre otro recurso que imponerle la fe y negarle todo derecho a la duda. Antes le entenebrece el entendimiento, ahora le contiene el vuelo del espíritu.

La madre, que es la primera educadora, le pierde por completo. Ya con el fin de acallarle y dormirle, le evoca fantasmas y le hace medroso; ya con el de premiarle, le lleva a comedrones de magia y le transtorna la realidad; ya con el de complacerle, le refiere o le hace referir disparatados cuentos y le exalta a costa de la razón, la fantasía.

Adquiere de día en día, el niño viva curiosidad y pregunta el origen y la utilidad de cuanto existe y la causa de los fenómenos de la naturaleza. Ignora la madre, y se enoja con tanto preguntar o le imbuje en todos sus errores.

¿Le manda al colegio? Allí, sobre sentirse su hijo bajo el imperio de una fe ciega, pierde en un violento descanso sus energías y tiene embargada su atención por estudios tan ingratos y difíciles como el de la lectura y aritmética. Lo que debiera ser accesorio es principal y le hace aborrecibles el estudio y la escuela. Sometido a una dis-

ciplina, no goza ni siquiera del derecho de interrogar a sus preceptores. Nada oye, ni de los fenómenos de la naturaleza, ni de las aplicaciones de la ciencia.

La educación ha de ser muy otra. Nada de esconder a los niños la realidad de las cosas. Nada de turbarles el sentimiento con misterios religiosos ni fantasmáticas. Nada de confiar a madres incultas el desarrollo de la razón de sus hijos. Nada de colegios sin jardines, donde puedan jugar y correr los alumnos tras cada hora de estudio. Nada de colegios donde no se alterne el conocimiento de la lectura y la escritura con el de la Naturaleza y la Ciencia por medios visibles y prácticos.

PI Y MARGALL.

¡Ushuaia!

No en vano sufren un horrible estremecimiento, al oír nombre tan fatídico, las personas que están al tanto de los inauditos martirios y la interminable serie de asesinatos que tienen por teatro ese tético presidio, enclavado en la más despiadada región, tal vez con el fin de poner de manifiesto la generosidad y la nobleza de corazón de los cafres representantes de esta abominable democracia, que ocultan el rabo bajo el frac, y las deformadas garras cubiertas con los ateciope-lados guantes confeccionados al estilo parisino. Únicamente los embobados con los aparentes adelantos políticos y económicos, pueden ver en Ushuaia, sepultura levantada por el hombre para afrentar a su especie y orgullo de los envilecidos sátrapas que con el nombre de gobierno sojuzgan y esquilmán al pueblo, un lugar de regeneración y un poderoso resorte de felicidad patriótica...

Sí, lo en vano se apodera una terrible angustia de los seres que están al tanto de las fechorías que a diario perpetran carceleros y jefes, con la aprobación y el aplauso de los feroces tiranos que padece la nación. Saben muy bien, tanto la mayoría de los obreros como las personas de sentimientos que no las ha corrompido la política y el dinero, que Ushuaia no es simplemente un lugar de eterno confinamiento, donde las víctimas aguardan pacientemente la muerte salvadora, ni tampoco una lóbrega catacumba donde se ultiman repentinamente los incorregibles delincuentes... sino que sobre su superficie helada se desarrollan escenas de indecible monstruosidad: los presos trabajan horas interminables bajo los continuos zurrigazos y culatazos de los

mercenarios que los cuidan, hasta caer y teñir la nivea blanca con las estelas de sangre que brotan de sus cuerpos convertidos en pingajos humanos. Pero los que son elegidos actores para la tragedia que se desarrolla al aire libre y ante la inmensa y fatídica soledad, se consideran felices... Hay otra tragedia más horrible, más macabra: la que se desarrolla entre las paredes del calabozo, escenario en perpétua oscuridad, que tiene por candelas los ojos del preso, cuyas pupilas solo reflejan la muerte. Allí en ese antro, es apaleado, torturado, despojado de las frágiles vestimentas, sometido a pan y agua días interminables, condenado a una prolongada agonía, que en lugar de concluir en la total extinción, termina en la tuberculosis y en la demencia.

Esa es la vida normal a que están sometido los presos de Ushuaia. Todos los que por milagro no han muerto, lo confirman con sus espeluznantes narraciones, como la correspondencia que llega de tarde en tarde y otra clase de informaciones. Las mismas comisiones enviadas con cínicamente pretextos de investigar, pero que han servido de motivo para arrear en las torturas, confirman la pálida descripción que hemos hecho. El único que ha cantado loas a los instrumentos del crimen que tiene allí destacados, es el actual ministro, que para mayor ironía llaman de justicia.

Hace poco nos han llegado noticias de una veracidad aterradora, la situación de los presos se torna cada día más angustiosa y desesperante. Los tuberculosos y locos forman un hacinamiento espantoso. El tráfico con lo que producen los penados y con los medicamentos destinados a los mismos, ha alcanzado los más inconcebibles extremos. El director, el médico y demás altos carceleros, trafican con el hambre y los horribles padecimientos de sus víctimas.

Pero según esas noticias, los que más sufren las consecuencias de ese desenfreno y antropofagia, son los presos por cuestiones sociales, nuestros hermanos de causa. Y con el que más especialmente se ensañan y hacen blanco de su bafa los sicarios, es con Radowski. No obstante su estado sumamente delicado y su altruismo y nobleza demasiado humana, sus verdugos materiales, se nos dice, están empeñados en ultimarlos. Y es ¡sabadlo, trabajadores! porque sus verdugos morales, ubicados en los reductos gubernativos, así lo quieren para satisfacer su venganza y la de la casta parásita que representan.

Esa es la horrible realidad, que el pueblo debe conocer para que tenga en cuenta a los verdaderos responsables y juzgarlos de acuerdo a su justicia libertadora.

¡Frente único!

En los pueblos de América Latina no se puede hablar de capitalismo sin hablar de imperialismo. El capitalismo en cualquiera de nuestros países latino americanos no es un fenómeno económico común a todos porque hay una ligazón que los une, y una sola fuerza que los impulsa y defiende: el imperialismo. Somos colonias económicas de un solo amo. Desplazado el capitalismo inglés poco a poco, queda como único dueño el capitalismo yanqui. Resulta, pues, necio tratar la cuestión social de cada país latinoamericano como una cuestión aislada. Soñar con que la revolución social se va a realizar en un solo pueblo sin ayuda de los otros es casi estúpido. Es tan estúpido como creer que la revolución debe venirnos de Europa y no hacerla por nosotros mismos.

Es lástima ver cómo durante varios decenios el proletariado latinoamericano ha perdido el tiempo oyendo a los revolucionarios de la burguesía que hacen montoneras para cambiar presidentes o a esos otros revolucionarios retóricos, místicos y simplistas, que creen que la libertad y la igualdad, la fraternidad y la justicia van a venir de un soplo o simplemente dando gritos. Teorías importadas de la guerra han venido a derrotar, a ha perturbado las mentalidades obreras por largo tiempo. Después de la revolución rusa, experiencia realista como la intervención quirúrgica hecha en el cuerpo vivo, el mundo sabe que una revolución no se hace dando gritos ni con miticismos simplistas. La verdadera revolución ha hechado por tierra al demagogo. El demagogo es ahora el burgués liberal o el que se hace llamar libertario. Ya sabemos que la libertad no es posible sin la libertad económica, que esa hay que conquistarla primero a costa de disciplina, de sacrificio y de fuerza.

Para ser verdaderos revolucionarios debemos ante todo unir las fuerzas oprimidas en un solo haz, en un solo frente, organizado disciplinado y consciente. Nuestro enemigo común es el imperialismo yanqui y los capitalismos que en cada país lo apoyan, secundan y sirven. El imperialismo yanqui cuenta con los gobiernos de todos los países latinoamericanos, porque son gobiernos o de burgueses o de terratenientes, pero de todos modos gobiernos antiproletarios. Nuestro deber es luchar en cada país por tomar los gobiernos para los trabajadores y contra el imperialismo y ayudar a que los trabajadores de los otros países hagan lo mismo.

Los trabajadores de América Latina deben estar listos a defender, secundar y ayudar a la revolución social anti-imperialista en cualquier país de los del continente, no importa el que sea. Para eso es necesario formar el gran Frente Único y hacer ver a los divisionistas de la clase trabajadora que son agentes directos o indirectos del capitalismo imperialista.

Todos los hermanos oprimidos de América Latina deben de unirse, no como se unen las muchedumbres desorganizadas, sino como se unen los ejércitos de la reacción cuando se trata de asesinar a los pueblos. ¡Frente Único! He ahí nuestra consigna por hacer fuertes contra el imperialismo y contra los agentes que en cada uno de nuestros países explotan, engañan y tiranizan a los que sufren y trabajan.

Si la justicia triunfa por la fuerza hagamos fuerte a la justicia, Y ya lo sabemos: no hay fuerza sin unión.

HAYA de la TORRE.



¿INERZIA?

La palabra inercia, (vulgo o flojera) que como título llevan estas líneas, va dirigida a los camaradas organizados de esta región, afiliados a la Federación Obrera Local y particularmente a los componentes del Sindicato de Trabajadores en General.

No se puede, según mi criterio, llamarse de otra manera la poca, o mejor dicho ninguna preocupación de los compañeros, en asistir a las asambleas de los Sindicatos respectivos cuando el Secretario llama a reunión. Todos son flojos u olvidadizos, pero el Sindicato que bate el récord, es el de Trabajadores en General.

El Sindicato de mi referencia, es el más poderoso, conformándose como sabemos del elemento secundario en toda clase de trabajos de esta región, como ser: esquila, carneo, etc., desde luego deben ser las asambleas más numerosas que ningún otro Sindicato, para discutir los asuntos relacionados con esta clase de trabajos, que como todos sabemos, se arregla año por año.

He oído un sinnúmero de veces, y muchos de mis compañeros, la frase siguiente: «el fulano dice, que no va a la Federación porque paga dos pesos mensuales, y que se las arreglen los dirigentes». Esta es una disculpa demasiado mezquina; los dirigentes de la Organización no se lucran con los malditos dos pesos, nó; se interesan por el bien general de la colectividad,

para eso están al frente de la Organización, pero para eso necesitan que los organizados les ayuden, no solo material sino que moral y personalmente. Los pobres camaradas que están al frente de la Institución, se machacan los pies arriba y abajo, para ver modo de ayudar a los afiliados, a mejorarles su situación pecuniaria, pero nada pueden ellos hacer, si los afiliados no los apoyan.

El Consejo Administrativo, lanzó un proyecto; por ejemplo, la formación de una escuela obrera; este proyecto pasó a los diferentes Sindicatos. Se ha discutido, pero falta el de Trabajadores General que no ha dado su opinión. Llama el Secretario, y asiste un número reducido, por tanto no se puede informar al Consejo sobre un asunto de tanta importancia como es el de la Escuela y basta la desidia de un solo Sindicato para que un proyecto de esta naturaleza se atrase.

Como ya he dicho más arriba, este Sindicato, es el que sus afiliados están comprometidos en todos los trabajos, tanto de campo y de los Frigoríficos, y por cuyo motivo, es ahora la época que debía asistir el mayor número para ver modo que lo que se solicita se consigue como merece.

Otros dicen: «tengo que ir a reuniones del Club, por cuyo motivo no puedo asistir a la asamblea». No soy contrario a los Clubs, pero debemos comprender que, la Federación Obrera Local, es la que trabaja por hacer la vida del obrero más holgada y es a ella, donde debemos asistir primero, y dejar las otras instituciones en lugar secundario. ¿Qué harían los socios de un Club si la Organización no consiguiera mejoras para que sus socios ganen un jornal mayor? La contestación de esta pregunta la dejo al criterio de los camaradas.

¿Inercia? creo que no es tal cosa, sino el buen o mal camino, que había en estos meses pasados, y como con el cambio habido ultimamente, de «clima», los caminos o calles se han compuesto, espero que todos asistieramos a nuestro Local social, no solo en los días de asamblea, sino en las noches de la semana a matar una o dos horas el tiempo, en vez de estar en tabernas o cantinas, ir a nuestra casa a departir un momento con los demás camaradas.

También el suscrito se hizo el «bachicha» (no se ofendan los italianos) en el invierno, pero en lo sucesivo seré puntual para atender a mis compañeros como fué en el verano pasado.

Espero, pues, camaradas, que estas palabras dichas con sinceridad les hará despedir la inercia y asistir en masa cuando a reunión se nos llame.

Salud.

Antonio Aivarado.

A mis compañeros del Sindicato de Trabajadores en General

Es pernicioso y perjudicial, para nuestra Organización, la falta de asistencia, a las reuniones de nuestro Sindicato. Este Sindicato es el más numeroso y por lo tanto es poderoso con su fuerza colectiva, pero, de nada nos sirve cuando hay dejadez por parte de sus componentes; día tras día, siento quejarse de sus males y necesidades, y nada se hace para remediarlos; los compañeros que trabajan en la actualidad son, en este caso, los más llamados a discutir sus intereses y a velar por la buena marcha de nuestra Organización, ya q' de ella depende la seguridad de todas las mejoras conseguidas hasta la hora presente.

¡Compañeros! ¿no os da vergüenza que, mañana, por vuestra causa tu esposa, tus hijos y hasta vuestras madres te señalen las pérdidas de estas garantías, presentándote miles de necesidades en vuestro hogar? Esto, compañeros lo considero un crimen cometido, no solo en sus propias cosas, sino también, a las de sus compañeros que, como todos tienen su hogar y familia.

También es triste y doloroso que un padre, concienta a sus hijos «frecuentes» las cantinas y antros de corrupción a tan tierna edad; como así, dando serenatas, a altas horas de la noche calculando siempre donde hay una copa de alcohol que es el azote cruel de la humanidad.

Compañeros: Udes. como padres, aconsejen a sus hijos... a esos jóvenes que derraman salud, decidles: que tengan pudor, delicadeza y criterio; que ese desenfreno avergüenza a sus padres y hermanos, tras de lo que sufren, debido a los prejuicios de esta terrible sociedad que nos hunde en el abismo de la miseria. Decidle que, con todos esos vicios «ellos» aumentan el inmundable lastre que hunde la nave de la especie humana que sufre miserias y escarnios. Padres y madres, deben preocuparse de estas cosas, para que, el día de mañana no tengan que cargar con una responsabilidad tan enorme como lo es, no haber atajado el mal que ha pervertido a sus hijos.

E. P.

Aviso

Se ruega a los camaradas que tengan libros o folletos de la Biblioteca de la Federación, se sirvan devolverlos lo más pronto posible. Se atenderá todas las noches de 9 a 11 P. M.;

El Bibliotecario.

Analizando

Cuando uno llega a su total emancipación ideológica se siente uno tan alto moralmente mirando a sus semejantes, que aletean en su ignorancia, da pena presenciar semejante espectáculo y es cuando se comienza a hacer algo invitando a los demás que lo sigan, y peldaño, tras peldaño, llegar a la altura que se halla uno. En el reino vegetal se observan los mismos fenómenos. En una planta un fruto madura antes de tiempo y otros no llegan a su madurez perdiéndose lastimosamente. Si indagamos, encontraremos filosofías que nos dan explicaciones de todos los fenómenos de la naturaleza que la ignorancia atribuye a lo sobrenatural por desconocer su origen.

Sometamos a dos jóvenes religiosos al estudio de otras escuelas filosóficas y veremos que al menos uno de ellos llegará a perfeccionarse y aún esforzarse en perfeccionar las existentes filosofías naturales; en cambio el otro acaso no llegará a comprender lo que tiene entre manos.

El hombre que me emancipó del fanatismo religioso me dijo: «Habiendo estudiado todas las escuelas filosóficas no encontré otra que superase en verdad, bondad y equidad a las ideas anarquistas, si llegara a encontrar otras mejores a buen seguro que hubiera deshechado las anárquicas y abrazaría las nuevas ideas. Han transcurrido catorce años desde entonces, tanto el como yo, no hemos encontrado un ideal superior al anárquico, porque los demás no parten de este principio de análisis de sus teorías políticas y sociales.

Esto es tan sencillo como el elegir entre un traje bueno y uno malo, lo cual es preferible quedarse con el bueno. ¡Pero... el precio... es el que tienen aquellos que aún no han podido sacudir la herencia detestable de servidumbre que nos legaron los antepasados; y porque aún no hemos adquirido la fuerza de arrojar nuestros vicios y timidez, preocupándonos de adquirir capacidad revolucionaria y anárquica, pronto desaparecería de la tierra este régimen de crimen e injusticia.

Andres Uboldi

Aviso

El que desee suscribirse en «Claridad», véase con Horacio Lara.

Folletos

En la Secretaría de la Organización obrera encontrarán los folletos «Elementos de Sociología», por el camarada Juan Mondaca.

Dn. SANTIAGO TORO LORCA

— Abogado —
Punta Arenas, Calle Chiloe 1044, al lado del Registro Civil.

— Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m. Preferente acogida para los obreros.
Procurador D. Luis A Cevallos

El Esfuerzo

El precio de suscripción es el siguiente:

Por un año	10.—
“ seis meses	6.—
Un trimestre	3.—

CAMPO SINDICAL

CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General

SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

NOTA.— El Sindicato de Metalúrgico, acuerdo, en su última reunión efectuada el 26 de Agosto pdo. «lo siguiente:

En vista de la inasistencia de los afiliados al Sindicato, a las reuniones que este efectúa, se tomarán medidas estrictas con los compañeros que hacen caso omiso de las asambleas y no asisten en dos reuniones, dándoles un castigo según acuerde la mayoría de los asistentes.

Compañeros: ruegoles sean más activos, hay que asistir a las reuniones, para que así se eviten de las medidas disciplinarias que adopta el Sindicato.

El Secretario

Sindicato de Rasqueteros

Este Sindicato tiene sus reuniones los Domingos a las 10 A. M. y su Directorio se reúne los Viernes a 8 P. M.

El Secretario.

SINDICATO DE CARNICEROS

El Sindicato de carniceros tendrá reuniones cuando lo crea conveniente y será citado por el periódico o por volantes.

El Secretario.

SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Este Sindicato celebrará reuniones todos los Lunes a las 8 P. M.

El Directorio del Sindicato tendrá sus reuniones los Viernes a las 8 P. M.

SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Pone en conocimiento a sus afiliados este Sindicato que, sus reuniones se efectuarán el primer y el Tercer Domingo de cada mes, a las 2 p. m.

—El Directorio se reúne el primer y tercer Jueves de cada mes a las 8 p. m.

El Secretario.

SINDICATO CARREROS

Este sindicato tiene reuniones el primer y tercer Domingo de cada mes a las 10 A. M.

El Secretario.

Difunda Ud. «El Esfuerzo»